

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
 Seis. 20 »
 Año. 36 »

Número suelto, MEDIO REAL

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

La correspondencia se dirigirá al administrador de este periódico, don Vicente Puig-Samper.

No se admiten sablazos.

Hombre prevenido...

LA FILOXERA



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
 Semestre. 26 »
 Año. 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

Para quitar cuidados á los suscritores, advertimos que cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.

El que paga descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

¡¡IMPORTANTÍSIMO!!

LA FILOXERA anuncia á todos sus amigos, lectores, suscritores y corresponsales, que desde el día de hoy traslada su domicilio á la calle de San Marcos, núm. 22, piso segundo, esquina á la de San Bartolomé.

En un año que cuenta de vida LA FILOXERA habia crecido y desarrolládose de tal modo, que ya no le cabia el cuerpo en sus oficinas de la calle de Valverde.

Buscó, pues, casa y la encontró entre dos santos; San Marcos, abogado de los toreros y demás gente que tienen miedo á que les coja el toro; y San Bartolomé, el mártir desollado, segun las crónicas, por un fiscal de imprenta de su tiempo.

La nueva casa de LA FILOXERA tiene siete balcones; uno por cada pecado capital, y vistas á dos calles; como si dijéramos, un ojo mirando al General, y el otro á D. Antonio.

Si despues de tantas precauciones nos coje el toro, nos desuella el fiscal, ó no vemos claro lo que viene, LA FILOXERA podrá exclamar con el poeta:

«CULPA MIA NO FUÉ, FUÉ DEL DESTINO.»

ACONTECIMIENTOS

La noche logró tranquilo pasar, y dicen que ni se le oyó roncar. Y al amanecer tambien se sintió que pidió una chuleta y no se le dió.

(Final del cuadro sétimo de Los Madriles.)

No somos nadie; en menos de cuatro dias han estado á las puertas, ó en el cuerno de la muerte (buen titulo para una obra de Echegaray), Salvador Sanchez (Frasuelo) y José Lara, Chicorro; ha sucumbido, á manos del verdugo de Valencia, en Villar del Arzobispo, el infortunado Vicente Garcia, y ha resucitado el ex-presidente del Consejo de Ministros, señor D. Antonio Cánovas del Castillo.

Cuando menos se piensa, llega un suceso á trastornar todos los cálculos humanos.

La inflamacion de la fisonomía de Frasuelo, ha producido la de algunos círculos: desde los primeros momentos recibia el matador de toros varias cartas y algunos telegramas, preguntándole por su salud:

cuando se supo que no era nada lo del diente, la tranquilidad volvió al seno de muchas familias y de no pocos personajes.

Hubiera habido individuo que se diera con un canto en los dientes por encontrar el incisivo del matador de toros, el Pepe-Hillo de nuestros dias.

Pero.....

Al infeliz de Villar del Arzobispo no ha llegado la caridad ministerial.

«Odia al delito y compadece al delincuente.»

Sublime máxima de la moral más pura, que no puede aplicarse á ciertos delitos no publicados.

El Sr. Cánovas, desahuciado por una parte de sus amigos y por algun periódico de los de raza conservadora-liberal, resucita á la vida política.

Bien decia *La Idem* (papel): vuelve más fresco; tan fresco, que no parece que por él ha pasado crisis.

Nuestro corresponsal en Ginebra ha tenido la satisfaccion de saludarle y de preguntarle por el ministro de la Gobernacion y por Romero Robledo.

El ex-presidente cree que ambos andan mal, y en esta opinion abundan nuestros corresponsales de Lourdes y de Málaga.

Porque tenemos corresponsales en todas partes, como casi todos los periódicos formales; allí donde reside un conservador-liberal, contamos con un colaborador: trabajamos por la causa, y los hombres de nuestro partido no son ingratos.

Las profecias se cumplen: habiamos dicho que el Gabinete Martinez-Arrioles-Albacete-Torneros (en clase de alcalde), era un Gabinete de verano que caería al caer la hoja, y se cumple.

Para no hacer política, cualquier hombre no político sirve; para entenderse con Arrioles, Albacete y demás particulares del ministerio, cualquier general es suficiente, aunque sea el Fastidio general; así como para mandar una escuadra compuesta de una fragata y varios céntimos, cualquier contra ó vice ó almirante, sea ruso ó inglés, llámese Kojikoff ó Ruperto, basta.

Pero cuando llegan á despertar al país los primeros soplos del Guadarrama, encanecido por la nieve; cuando la lucha política empieza; cuando es preciso hablar, escribir sueltos para contestar á las oposiciones; cuando toda astucia y toda práctica no bastan á sostener el gigantesco edificio de la situación conservadora-liberal, es indispensable que recuperen sus puestos en primera línea *los espadas*, permitasenos esta reminiscencia taurina de tan buen gusto.

La primera línea en política es el presupuesto, y

sabido es con cuánto entusiasmo defienden los guerreros conservadores-liberales la primera línea.

Hemos pasado el verano en un soplo de Toreno: colocado el conde, siquiera sea temporalmente, en el ministerio de la Gobernacion, no podia suceder otra cosa: el soplo de S. E. ha expulsado al verano de los dominios españoles.

Todos los hombres de más ó menos talla dejan la campaña y se disponen para la campaña de invierno: desde el marqués de Orovio hasta D. Mariano Catalina; este último construyendo dramas; el primero, dialogando los presupuestos.

Limpian las plumas los taquígrafos, para que no se le enreden las palabras al ministro de Marina, y afilas sus lenguas los Salamanca, los Vivar, los Gonzalez y los Turulls.

D. Emilio se baña en lágrimas de los dioses, y enjuaga su boca con el liquen de las plantas del Paraíso.

Romero Ortiz remienda el casco que ha de estrenar en la próxima legislatura, para remitirle despues al museo casero, y Moreno Nieto hace que le vuelvan la inteligencia para usarla por otro lado en esta temporada.

Varios diputados están libres de esta economia de erudicion y talento; vuelto, quedaria lo mismo que por el derecho.

Pero sobre todas estas figuras de nuestra historia contemporánea, descuella la del errante filósofo de Caunterets.

La opinion pública del ministerio ha pensado en él para confiarle una mision importantísima: esta confianza es un golpe, un *coup* de habilidad—como diría D. Antonio—que revela la profundidad de miras del Gabinete.

La malicia habia supuesto al ex-presidente divorciado de la situación, exceptuando á *La Política*, que es el único papel puro en medio del contagio gubernamental y personal que se ha despertado en una parte de la prensa.

La malicia habia supuesto además al ex-presidente hostil, en secreto, al acontecimiento que se prepara, fundándose en *Historias* de S. E.

La malicia habia supuesto, por último, al ex-presidente, con propósitos de manifestar su actitud en las Cortes.

Para desvanecer todas estas suposiciones, el gobierno ha pensado en D. Antonio; este rasgo de consideracion y afecto vencería á cualquier hombre menos sensible que el Sr. Cánovas, que, como todos los colosos, tiene sus debilidades.

Con este golpe quedan destruidas las suposiciones de la malevolencia; se demuestra á los murmuradores de oficio, á los enemigos del orden social conservador-liberal, que mienten como bellacos que son; y á los ojos de Europa, que tiene fijadas sus miradas en el César con lentes que subyuga tantas voluntades, en el Arquímedes que mueve á España sin más punto de apoyo que la inteligencia de Orovio, queda plenamente probado el absurdo de las hipótesis divulgadas.

Era indispensable buscar un hombre de ciertas cualidades, de cierta talla; y, aunque por esta condición hubiera servido mejor el Sr. Auriolos, carece del tiempo necesario para atender á más que á su departamento.

El filósofo de Cauterets conoce la historia de todos los países y los idiomas de todos los países, y á los liberales-conservadores de todos los países, y tiene cierta práctica diplomática que le ayudará en su empresa.

De no ir Molins ó Emilio Santos, que son los llamados á ir á todas partes, nadie como Cánovas.

Además hay otra circunstancia á su favor: D. Antonio, como malagueño, es hombre de buena sombra.

ALBILLO.

PARTIDOS Y PARTIDAS

Cual la pluma del cuervo, negro es su traje,
huelen á sacristía, comen potaje,
hacen sus ejercicios con las devotas,
y, cuando los sacuden, echan bellotas.
Con la mano en que llevan siempre el rosario,
dan una puñalada, si es necesario;
tales son de este siglo los fariseos,
que, con perdón de ustedes, se llaman Neos.

Marcha detrás un grupo de carcamales
católicos romanos y liberales,
que quieren de la Iglesia ser los cimientos,
y compraron los bienes de los conventos.
Años há que de España son la polilla;
cuando gobiernan ellos, Dios va á Melilla.
Mórnias apolilladas y repugnantes,
grupo de Moderados recalcitrantes.

¿Quiénes son esas gentes que vienen luego
marchando al son del himno del pobre Riego?
Con morrión y uniforme de miliciano,
cada cual una porra lleva en la mano.
En sus rostros revelan bien claramente
que hace tiempo no comen nada caliente;
un *tupé* es su bandera... ¿Tupé?... Pues basta;
ya sé quiénes son ellos: los de Sagasta.

¡Abrid paso! Que vienen en tres hileras,
ocupando las calles y las aceras
las aguerridas huestes que yo idolatro,
compuestas de tres hombres, y el jefe, cuatro.
El arte bizantino con sus destellos
ilumina las piedras que pisan ellos,
y abren, de mudo asombro dando señales,
sus góticas ojivas las catedrales.
Mirabeau, Tasso, Byron, Dante y Virgilio,
saludará las tropas de Don Emilio.

¡Cielos! ¡Jamás he visto caras tan feas!
Todos llevan puñales, y además teas;
van pidiendo cabezas en voz muy alta,
porque cada cual pide lo que le falta.
Esa es la grey del hambre, que jura y grita,
y que se desayuna con dinamita.
Son los descamisados, los petroleros,
que quieren que vayamos todos en cueros.

Marchan á retaguardia con Don Antonio,
los que de España han hecho su patrimonio;
gordos, sanos, alegres y viento en popa,
y todos vestiditos con buena ropa.
Malos son los feroces descamisados,
los neos, sagastinos y moderados;
mas yo creo que hay otros mucho peores,
que son los liberales-conservadores.

MOSCATEL.

¿CUR TAM VARIE?

Llegó la cosa á producir escándalo.
Quiero decir, general y estentóreo eco.
Y decían todos:

— «Nada más natural...» — «nada más lógico...» —

eso era lo esperado desde el primer momento.—Pues, ¿quién sinó él?... ¡El jefe!... ¡El salvador!... ¡El monstruo!.....

Y á una, como *orfeón* ensayado, repetían los órganos de la conservaduría de antes y de la de ahora, que el salvador, el monstruo y el jefe sería el encargado de la misión; y se felicitaban por ello, y por ello trasudaban en efluvios de la más sensual y voluptuosa alegría.

Pero hete aquí que, perdidos y todo, sin que se sepa aún por arte de quién, los ya famosos telegramas del señor marqués de Alta-Villa, hay un mal intencionado, de esos que nunca faltan para estorbo de toda empresa elevada, á quien le ocurre deslizar la idea de que si el monstruo acepta el encargo, tendrá que ser con pérdida de su representación en la Cámara.

Y entretanto que esto sucedía, el monstruo, ignorante esta vez, como otras muchas, de lo que en su ausencia se tramaba, hacia pública su contingente aceptación del cargo por medio de nuestro representante oficial en Berna; es decir, manifestándose una vez más tan dúctil, acomodaticio, jabonoso y ecléctico, como aparece siempre por costumbre, carácter y condición.

Cuando se enteró del estado de las cosas, hizo decir al buen ministro en Berna, «que, toda vez que era público el honor que S. M. le confiaba, y enterado de que en la prensa se discutía su nombramiento para el cargo, se hallaba dispuesto á aceptar la misión, aunque dejara de ser diputado; PERO que sometía al juicio del Gobierno declarar la conveniencia de su retirada de la Cámara en este momento.»

O no lo entiendo, ó esto está pidiendo á gritos música de *Offenbach*.

Cualquier político que tiene la presunción de ser serio, importante y trascendental, no vacila en caso semejante.

Ó acepta el honor de que es objeto, ó expone respetuosa, pero rotundamente, las razones legales que le impiden merecerle.

Pero no nos extraviemos.

Prescindo de la conocidísima *escurriduría* que para su uso particular, con todo motivo y en cualquier ocasión, tiene acordada á sí mismo el monstruo.

Lo interesante aquí es hacer constar que aquellos que cosa alguna encontraban tan justa, natural, inmediata, propia, debida y necesaria como la elección del jefe, del salvador, del monstruo... para tal caso, vuelven la espalda hoy que conocen su aceptación, y... ¡quién lo creyera!... discuten ya sin rebozo sobre la conveniencia ó inconveniencia de que su hombre sea el llamado y el escogido para tales fines.

¿A que intencion responde conducta tan contraria?...

¿Quién explica este logogrifo?...

Averigüelo Vargas.

Mi pobrisima perspicacia no alcanza la solución de tales problemas.

Lo único que me ocurre, tratando de buscar los resultados que infaliblemente han de tocar, y pronto, los satélites del gran Conservador, es decir con el autor de LA FARSALLA:

«..... fueron homicidas

braços romanos, de romanas vidas.»

Y... ¡al tiempo! que es gran maestro de verdades.
Por supuesto que este tiempo no es *El Tiempo* del señor conde de Toreno.

MOSCATEL.

LA TOPETADA

(PARODIA DE CAMPOAMOR)

¡Pobre Juan del alma mía!
¡Qué mal has hecho! ¡Qué mal!
Vé lo que el mundo decía
Al verte ministerial.

Un marino.—¡Ya viró!
Un radical.—¡No es creíble!
Un resellado.—Otro yó.
Un hombre honrado.—¡Imposible!

Un español.—Como todos.
La Gloriosa.—Me ha partido.
Un quidam.—¡Aquellos lodos...
Un neo.—Ya está perdido.

—¡Infeliz!—dicen los buenos.
—¡Tonto!—dicen los demás.
Los de París.—Uno menos.
Los de aquí.—Una boca más.

ALBILLO.

PICADURAS

REVISTA DE PERIQUITO,
zarzuela de dos autores,
distinguidos escritores,
biógrafos de un lorito.

Primer acto.—Introducción,
overtura ó sinfonía,
gran coro de algarabía,
muy mala decoración;
diálogo, en el chiste tardo,
deshilbanadas escenas,
un poeta con melenas
(no aludo á don Adelardo),
un cesante pobre y maula,
una tiple de café
un notario que no vé,
y Periquito en su jaula;
un inglés que se murió,
y muerto, una herencia trae;
el Periquito se cae,
y aquí el cuadro se acabó.

Cuadro segundo.—Muy bien,
un pueblo con sus casitas,
pantorrillas muy bonitas,
que aplauden cuantos las ven;
decoración bien pintada
y de efecto sorprendente,
un alcalde muy decente,
con *chistera* muy planchada;
tio, poeta y sobrina,
tras el loro en triple pacto,
y dá fin el primer acto
con olor á chamusquina.

Acto segundo.—Estacion,
un andaluz madrileño,
que hablando en malagueño,
le dá á Dios la esason.

Cuadro cuarto.—La ribera,
la mar y varias señoras,
chozas, barcas, bailarinas,
caló, chipé y borrachera;
decoración regular,
mucho *cante* y mucha gente,
sentido comun, ausente
(no se le puede encontrar).

Cuadro quinto.—Fonda, hotel,
lo que prefiera el lector;
uno que se vá al vapor
y otros que se van tras él.

Cuadro sexto.—La toldilla
del vapor que vá á zarpar,
muchos barcos en el mar,
y Málaga allá, en la orilla;
empieza á andar el vapor,
la música ruge y brama,
magnífico panorama,
de un efecto encantador;
es una vista divina,
soberbiamente pintada,
que en Málaga comenzada,
allá en Gibraltar termina.

Acto tercero.—El Peñón,
llegada de los viajeros,
dos secuestradores fieros
y un *policeman* de carton.

Cuadro octavo.—¡Desgraciados!
¡Cayeron en el garlito!
Por buscar á Periquito
me los tienen secuestrados.

Cuadro noveno.—¡Ay de mí,
todo me pongo á temblar,
solamente al recordar,
lo que en este cuadro ví!
Los *policeman*, ¡coquetones!
tras el *Times* escondidos,
cantan, dando unos berridos,
que parten los corazones;
el jefe de policía,
patillado personaje,
habla, á los que van de viaje,
inglés... de guardarropía;
y, tieso como un inglés,
en un discurso sucinto
dice que el loro está en Pinto,
y á Pinto se van los tres.
Cambia la decoración:
luz, gasas, talco que brilla,
muchísima pantorrilla,
y se acaba la función.

RESUMEN: El Periquito
está bien puesto en escena:
la música no es muy buena,
pero el libro es *peorcito*.

(Remitido.)

LA RATONERA



Tres días ha estado visitando detenidamente la mina *Arrayanes* y todas sus dependencias el segundo Jefe de la Dirección de Propiedades, Sr. Fernandez y Gonzalez, acompañado del funcionario de la misma dirección Sr. Rúa y Figueroa, y del ingeniero interventor de Hacienda, Sr. García Araus. El Sr. Fernandez y Gonzalez, según anuncia un periódico, ha escrito una *Memoria* sobre la expresada mina, que ha presentado al ministro de Hacienda, y que en breve se publicará en la *Gaceta*.

Ansiosos estamos de ver este trabajo de nuestro antiguo compañero en la prensa y hoy funcionario público, Sr. Fernandez y Gonzalez, pues, dado su buen criterio y su rectitud, no dudamos estará conforme con los tres puntos siguientes:

La explotación de dicha mina no se hace á ley de buen minero.

Los carbonatos vendidos por el arrendatario, pertenecian al Estado.

El único medio de cortar los abusos cometidos y que se cometen en la mina, es proceder á su venta.

Estos tres puntos constan en un informe dado por la JUNTA SUPERIOR DE MINERÍA.

Veremos si el Sr. Orovio, que hasta ahora se ha hecho el sordo en esta cuestión, presta oídos á la opinión pública y rompe un contrato tan perjudicial para los intereses de nuestra hacienda, como beneficioso para el Sr. Villanova, arrendatario de la mina *Arrayanes*.

El artista encargado de arreglar el reloj de la Puerta del Sol, piensa ponerle esfera negra.

O, lo que es lo mismo, colocar un símbolo de luto sobre el ministerio de la Gobernación.

Ese relojero debe ser enemigo de Silvela.

No ha dicho *La Correspondencia*, según ahora asegura, cuándo se abrirán las Cortes.

Y con esta ocasión dice: que la fecha en que hayan de abrirse, «aún está por andar.»

Celebraré que haga pronto los primeros pinitos, y no aludo á los de Cuenca.

Se dice que el ministro de la Guerra abraja el pensamiento

de establecer en el Hospital Militar las Hermanas de la Caridad.

Preveo, en lontananza, una quinta extraordinaria.

Según *El Siglo*, el partido constitucional tardará muchos años todavía en empuñar el poder.

Hé aquí una verdad completísima.

Si el partido constitucional estuviera próximo al poder, ya estaría *El Siglo* en la tertulia de D. Práxedes.

Calvos, que en vez de cabeza teneis una calabaza:

si quereis echar buen pelo, escuchad una palabra.

Hay un tal señor de Puig, muy conocido en su casa, pero que en breve será conocido en toda España, el cual tiene un específico, que hace echar pelo á las ranas,

y á las levitas raidas
si se les untan las mangas
con un cepillo mojado
en la susodicha agua.
Conque calvos, id á escape
á la calle de la Abada,
que allí vive el señor Puig,
y está siempre en su farmacia.



Una frase de Cánovas.

—Esta situación no tiene más salida que yo. Soy como el camino real de Béjar: quien no pasa por el camino real, no pasa por Béjar.



El periódico *L'Avi*, de Barcelona, ha sido condenado á 25 semanas de suspensión.

Es una pena equivalente á la doscientos años de cárcel que imponen los tribunales á algunos individuos.

Es decir, por toda la vida y algunos años más.



Las obras del puerto de Málaga han empezado ya.

Para cuando se arroje al mar la primera piedra, está invitado el Sr. Cánovas.

Es el único que puede arrojar la primera piedra, porque se conserva puro, aunque no tanto como el Sr. Alarcon Luján.



La industria corchera está perdida: así lo atestiguan los taponeros de San Feliu de Guixols.

Los corchos se han colocado sobre los hombros.

Felicito á los señores conde de Toreno y marqués de Orovio.



El Sr. Cánovas no puede ser embajador extraordinario por no dejar huérfano al partido conservador-liberal; no puede quedarse en Madrid por no desairar al rey.

En este duro trance, no le queda más remedio que hacerse presidente del Consejo de Ministros.

Hay otra dificultad para que el Sr. Cánovas vaya á Viena: que no está tan fuerte en alemán como en francés, y pudiera escapársele algun *galicismo* de mal gusto.



Algunos periódicos piden que en los próximos festejos se supriman las corridas de toros.

¡Qué preocupaciones!



Cham ha muerto.

Era un caricaturista notable, hijo de Noé.

Esta noticia producirá un mar de confusiones en el ministerio de Gracia y Justicia.

—Señor—pensará,—¿cómo se muere ahora ese hombre, á

quien ya daba por muerto mi maestro? ¿A que resulta que yo también soy una criatura como el general Izquierdo?



La Epoca asegura que la democracia continúa siendo pobre, y la aconseja que sea honrada, y algunas de sus ideas científicas podrán ser útiles.

Eso, eso, honrada, y puede contar con el apoyo de Valdeiglesias, Campo Grande, Casa Sedano, Solís, etc.



¿Será verdad lo que he oído?

Lectores, ¿será verdad?

El señor marqués de Orovio, ese ministro sin par que en chalecos y en Hacienda es una especialidad, al conde de Heredia Spínola hoy ha resuelto usurpar atribuciones que siempre de este buen conde serán.

Se trata, caros lectores, del abono que abrirá muy pronto el nuevo empresario de nuestro teatro Real.

Segun cierto real decreto, que en fuerza y vigor está, el señor gobernador es la única autoridad que puede y debe mezclarse en toda cuestión teatral.

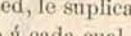
Pues bien, el señor de Orovio, que debiera consagrar su talento, si lo tiene, á administrar menos mal la pobre Hacienda española, que entre sus manos se vá, ha nombrado un delegado con orden de vigilar no se *evapore* el dinero de los abonos del Real.

Señor Don Manuel Orovio, por el chaleco que más quiera usted, le suplicamos dé lo suyo á cada cual, y deje al Gobernador lo que es de su autoridad.

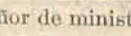
Usted, señor de ministro, en cambio, debe cuidar, si es posible, que en Hacienda cese la inmoralidad, y que no se falsifique cuanto hay que falsificar.

Hace un mes que salió para su destino el Sr. Puente y Brañas, y ya vuelve á Madrid á echar una cana al aire.

Así, cuando hacen falta los gobernadores no son habidos.



El general Martínez Campos piensa formar en Ceuta un batallón de moros fronterizos.



Constará de 1.000 plazas, y se cree que será mandado por Navarro Rodrigo ó por Nuñez de Arce.



El Sr. D. Mariano Catalina ha vuelto á ingresar en el cuerpo de archiveros bibliotecarios.

Pero ha vuelto en secreto, porque la *Gaceta* no lo comunica al público.

Secretos de familia.



La prueba de la máquina destiladora de Normandy, en Alicante, ha sido muy satisfactoria.

Parece que el gobernador, Sr. Puente y Brañas, ha ofrecido ponerla en verso.



El Sr. Labra no puede concurrir á las juntas para las reformas de Cuba.

¡Qué desgraciado es el Sr. Albacete! Hasta Labra le desaira.



Para 1.º de Octubre se anuncia la aparición de un periódico titulado *El Géniro Público*.

Trae á la prensa la misión de defender á las sacramentales.

Los puntos de suscripción serán *La Pueraria*, *La Soledad*, etcétera.

La empresa regalará á los suscritores mortajitas para los niños, y hábitos para andar por casa.



La cuestión del día puede resolverse á gusto de todos (los suyos) y del interesado principalmente, en esta forma:

Quedando electo el Sr. Cánovas para solicitar la mano de la archiduquesa María Cristina de Austria.

Quedando el Sr. Cánovas en pleno uso y goce de sus derechos de diputado.

Quedando el Sr. Cánovas al frente de la mayoría parlamentaria.

Quedando el Sr. Cánovas de jefe de partido liberal-conservador.

Quedando el Sr. Cánovas de tutor *ad-bona* y *litem* de la situación.

Quedando el Sr. Cánovas de curador *ad-litem* y *ad-bonam* del general Martínez Campos.

Y despues de todo esto, dirá el Sr. Cánovas:

*«En aperturas mayores,
Me he visto, ¡voto á mi nombre!»*



PETENERAS.

Señor Cruzada Villamil,

no prenda usted á los ladrones,

pero procure usted que lleguen á su destino los paquetes que se remitan por Correos, porque segun nos dicen del Ferrol, el último paquete de *LA FILOXERA* llegó fracturado, y falto de algunos números.

Con que ya sabe V., Sr. Cruzada,

que tiene usted dependientes

que roban los corazones.

Madrid.—M. Romero, impresor, Valverde, 4º.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES

ANUNCIOS

Como los números de *LA FILOXERA* se guardan para formar colección, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningún otro.

BON MARCHÉ.

33, MONTERA, 33.

LA MODA me ha dado asiento entre sus favorecidos, por ser quien mejor responde á la ley de sus caprichos; pues apenas ella anuncia novedades en vestidos de Londres, Bélgica y Francia, traigo en trenes rapidísimos sedas de la mejor clase, lanas que sirven de abrigo, y para novios y novias muy elegantes equipos. Para adornar una sala, yo competencia no admito, ni en satinadas cretonas, ni en los damascos más ricos; y en fin, como en ropa blanca el ópio da un surtido, ver el *Bon Marché* dá gloria, aunque me esté mal decirlo; y quien no lo crea, puede convencerse por sí mismo viniendo, viendo y comprando lo que excite su capricho, porque es todo lo que tengo bueno, barato y bonito.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

Venancio, el buen D. Venancio, el ya famoso industrial que en té, café y soconusco tanto gusto á todos dá, por ser en estos tres generos una notabilidad, en estos renglones cortos tiene el gusto de anunciar que, si ayer vendía mucho, ahora vende mucho más. Sus ricas napolitanas tienen un gusto especial, y el que lo dude, que compre una libra, y lo verá.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

11, Príncipe, 11.

Procedente de Viena de Londres y Paris, hace muy pocos días Rivas llegó á Madrid. Conocido su gusto, inútil es decir que Rivas se ha traído artículos de *sic*, caprichos destinados á los que por aquí son gentes de buen tono y gustan de lucir. Pollos del *Veloz-Club* y del *Skating-Club*, si quereis novedades, á Rivas acudid.

SANCHEZ, FOTÓGRAFO

15, Puerta del Sol, 15.

No hay en Madrid un fotógrafo que haya logrado tener la colección de «Hombres Célebres» ya sentados, ya de pié, que Sanchez tiene en su casa adornando la pared. Desde Frascuelo hasta Cánovas, desde Espartero á Fabié, todos los géniros de España allí en efigie se ven. En fin, ¡valdrá Sanchez algo, que nadie logró más que él tener en su escaparate á Albillo y á Moscatel?

LOS TIROLESES

19 y 21, Atocha, 19 y 21.

Por cuatro reales vellon, doy á todo el que lo quiera un paquetito de polvos, una caja de sorpresa, un objeto de regalo ó alguna flor barométrica. Debo advertir, que las cajas suelen esconder monedas por valor hasta de un duro; conque, jóvenes, ¡á ellas!

MATIAS LOPEZ

Puerta del Sol, esquina á la de la Montera.

Si mi niña me pide que la regale, la compro bomboneras muy elegantes, con las que llena Lopez su escaparate, tentacion de golosos, niños y grandes.

Más quien allí en bombones gasta unos reales, de cacao y canela perfume suave percibe, y de seguro de allí no sale sin llevar unas libras de chocolate.

Reimpresos algunos números de *LA FILOXERA* que se habian agotado, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que en la Administración de este periódico se hallan de venta colecciones completas del mismo, ó sean los números publicados hasta fin de Junio, al precio de 60 reales colección.